

1.- Hay una pregunta muy natural y es qué es lo que quiere o intenta el Rector, cuál es su modelo o idea de Universidad. En mi caso, la respuesta es simple. Esta es una Universidad Católica. Fuí llamado por la jerarquía de la Iglesia a servir este cargo, y lo acepte libremente en un supuesto de que mi tarea consiste en interpretar y realizar una obra que no es propiamente mía. No tengo propiamente un programa o proyecto mío ni menos de ninguna facción. Mi tarea es cumplir lo mejor posible un encargo oficial de la Iglesia, porque este es un cargo eclesial aunque no sea un cargo eclesiástico.

Aunque el caso de ustedes es distinto, él tiene algún paralelo. Todos los que están aquí, están en la Universidad por una libre decisión que en algún momento tomaron. Todos podrían estar en otra universidad y si están aquí es porque escogieron estar, y eso significa que están moralmente obligados a asumir su parte en la tarea que tiene esta Universidad. Les recomiendo que vean su Declaración de Principios, en la que verán que hay un sitio también para los que no profesan la fe de la Iglesia. No sobra nadie, pero se nos exige una respuesta de colaboración o de respeto, a todos.

2.- La Universidad está llamada a colaborar a la evangelización de la cultura: 1) por la formación de profesionales y científicos; 2) por su presencia intelectual en el mundo de la cultura, de la ciencia, del arte, de las técnicas; 3) porque ella da, por el solo hecho de existir un testimonio de presencia pública y estable del pensamiento cristiano. Ella quiere colaborar al desarrollo integral del hombre y de la sociedad.

3.- Por eso, y en función de esas consideraciones, la Universidad aspira a ser una institución muy participativa. Eso es lo que hemos ido de hecho alcanzando en buena medida con sus profesores, por medio de la descentralización que hace que la mayor parte de las decisiones importantes se tomen en las Facultades o Unidades. Pero la universidad necesita la colaboración de todos, y por cierto la colaboración de sus alumnos. Por eso, hay sitio para ellos en el Consejo Superior, en los Consejos de Facultades y de Unidades, en muchas actividades y comisiones. Ojalá que estas formas de participación fueran aprovechadas al máximo. Me interesa perfeccionarlas. Me interesa hacerlas también funcionales de modo que no llenen simplemente un deseo de participar, sino que le sirvan a la institución. Pero me interesa al mismo tiempo mantener fuera toda forma de cogobierno o coadministración de la Universidad, simplemente porque son inconvenientes para la marcha de la institución.

4.-A Uds. los preocupa la excelencia académica. Es bueno que sepan que eso también a nosotros nos preocupa sobremanera. Yo creo que en procurarla tienen un rol central los estudiantes. Ayúdenos a exigir, metódicamente,

sistemáticamente que se cumpla con Uds. Y cumplan Uds. con su primaria obligación de estudiar y de estudiar mucho. Las Universidades son excelentes no tanto porque ellas tengan profesores excelentes sino porque tienen alumnos excelentes, excelentes por cierto en su rendimiento estudiantil, en sus intereses culturales en su espíritu de servicio. Pero excelentes también en sus virtudes morales. Ayúdennos a extirpar vicios académicos repulsivos como por ejemplo el de la copia que amenaza moral e intelectualmente a nuestra vida académica. Ayúdennos a impedir que se meta entre nosotros el monstruo de la droga.

5.- A Uds. los preocupa el pluralismo. La primera expresión del pluralismo ha de ser que la UC tenga derecho a ser integralmente lo que es, o sea una institución católica, y que no se intente en nombre de una libertad mal entendida, desconocer su naturaleza católica. Si se me objeta que esto le impone algunos límites al pluralismo interno, diré que ello es así. Así está dicho y explicado en nuestros Estatutos y en nuestra Declaración de Principios, documentos que fueron aprobados por la universidad, ampliamente difundidos cuando estaban siendo elaborados, y que fueron aprobados por la Santa Sede. Nadie puede decir que es una cosa misteriosa o ambigua. Fuera de esas limitaciones, no debe haber ninguna otra limitación al pluralismo, y ciertamente la Rectoría no amparará a ninguna.

6.- Los preocupa el problema económico. Recuerden en sus discusiones que hay dos problemas distintos, que son el de los alumnos para pagar sus aranceles y el de la Universidad para funcionar con el dinero que recibe.

a) Respecto del problema de los alumnos, me alegro de saber que el Gobierno está resuelto a abordar el problema tanto tiempo pospuesto de crédito y de becas: por esta vía se puede ayudar de modo muy efectivo a que alumnos de escasos recursos económicos estudien en la Universidad, y no en cualquier universidad, sino en una buena universidad.

b) Sin embargo, tengan bien claro que esas medidas no están directamente destinadas a resolver el problema de la Universidad. Piensen por ejemplo en el sueldo, a menudo escaso, de un profesor. A este le da lo mismo si el dinero del que vive le llega directamente del bolsillo del estudiante, o si proviene de alguna forma de beca o de crédito. Lo que le importa es que sea suficiente para su vida y la de su familia. Y en nuestro momento, debido a la caída tan exagerada y no programada de los aportes fiscales y al encarecimiento de los insumos, el presupuesto de la Universidad se ha hecho muy deficitario, hasta el punto de que es una amenaza para la estabilidad de la institución.

Para abordar la cuestión que se ha hecho muy grave, tendremos en los próximos años a) que pedirle sacrificios muy importantes al profesorado; b) aumentar el número de alumnos; c) seguramente subir algunos aranceles, d) buscar un mayor

número de donaciones, grants y convenios, y e) obtener al menos que se detenga la caída del aporte fiscal.

7.- La Universidad espera mucho de sus estudiantes, pero no sólo de su dedicación y entusiasmo de algunos momentos, sino de su constancia, ahora y en sus vidas. La Universidad no se hace en un año, ni se hace en cinco. A menudo se necesita de una generación para que cristalice una idea. Las buenas ideas, los entusiasmos de un día abundan, son moneda de poco valor. A ustedes se les pide, como se nos pidió un día a nosotros, que tenga constancia y persistencia. Si la tienen, podrán edificar algo mejor encima de lo que hemos conseguido construir nosotros.

8.- Les pido finalmente que no se olviden de que estamos atendiendo no solo las necesidades de los que hoy forman la universidad, sino las de los que vendrán mañana. El alumno de mañana el que esta en primero medio, o en primero básico, depende de cuan acertadas sean nuestras decisiones de hoy, de cuan grande sea la cuota de estudio, inteligencia, espíritu de sacrificio y de entrega que podamos poner hoy día los miembros de la universidad...ustedes.